



ESTIRAY AFLOJA

J. JESÚS
RANGEL M.

jesus.rangel@milenio.com

La esperada calificación “A”

Al mediodía de ayer el Índice de Precios y Cotizaciones (IPC) de la Bolsa Mexicana de Valores cambió su tendencia: las pérdidas se convirtieron en ganancias, y a las 12:08 el IPC subía 453 puntos. Fue respuesta al anuncio de Moody's de elevar por primera vez la calificación crediticia de la deuda soberana de México a la categoría de las “A”.

Era la señal esperada por tantos años para atraer más inversión al país y adquirir créditos más baratos, entre otros beneficios. Pero esa confianza duró muy poco en el mercado accionario, que cerró con un saldo negativo de 0.51 por ciento, contaminado por la incertidumbre internacional que ha dominado las últimas semanas.

En México, por ejemplo, entre el 10 de enero y el 4 de febrero la caída del IPC borró 357 mil 247 millones de pesos del valor de mercado de las empresas que cotizan en la BMV, sin contar

los grupos financieros internacionales. Ayer continuó la tendencia.

Habrà que esperar a que la noticia sea asimilada por los inversionistas, para que dentro de los países emergentes México no sea de los discriminados. La mejoría en la calificación, además, deberá fortalecer el peso frente al dólar y mantener bajas las tasas de interés; así dice el librito de las expectativas, aunque ahora todo se reescribe y reinterpreta.

El secretario de Hacienda, **Luis Videgaray**, dice bien cuando afirma que la decisión de Moody's refrenda “la confianza que existe sobre las perspectivas de la economía mexicana, el respaldo internacional a la conducción de las finanzas públicas y el impacto favorable que tendrán las reformas estructurales impulsadas por el presidente **Enrique Peña Nieto** y aprobadas en el Congreso de la Unión”.

Habrà que estar atentos a confirmar que sí,

que sí perciben los inversionistas foráneos una perspectiva económica mejor para México en el mediano plazo, y que sobre todo se refleje en inversiones y empleos.